



LA EDIFICACION

DIRECCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN
PIAMONTE, 2
(Casa del Pueblo)
TELÉFONO 95024
Franqueo concertado

Órgano de la Federación local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus límites

AÑO IV

APARECE MENSUALMENTE
MADRID, 15 DE JUNIO DE 1931

NÚM. 40

El problema de la vivienda y la crisis de trabajo

Otra vez tenemos ante nosotros el eterno problema de la crisis de trabajo que lleva en su entraña el régimen capitalista, y que en Madrid se ha agudizado, debido a que los elementos directores de nuestra industria — patronos y técnicos — no han procurado encauzarla por caminos de moralidad y competencia.

No negamos que aisladamente han existido — y existen — algunos patronos y algunos técnicos — los menos, en uno y otro caso — que se han preocupado del problema y han propugnado con nosotros un cambio radical del sistema; pero la generalidad no solamente no han hecho nada porque las cosas cambiasen, sino que han amparado a los que deshonraban la industria.

Así hemos llegado al estado actual, en el que la quiebra de Martín de Vidales, al alcanzar la cifra de más de tres millones de pesetas, según nos dicen, y la de Félix Pérez, también muy cuantiosa, ponen en estado de alarma a todos los elementos de la industria, excepto a nosotros, y decimos esto porque los trabajadores de la edificación esperamos estas quiebras, como esperamos otras, debido a que hemos venido observando las normas de desenvolvimiento económico constructivo de muchos y muy destacados constructores, y vemos venir el derrumbamiento.

Así no se puede seguir, y, por tanto, hay que liquidar un sistema que no produce más que catástrofes, siendo por ello urgente una actuación decidida y enérgica para moralizar la edificación y ponerla a la altura que le corresponde por la importancia de la función social que tiene que realizar.

No pretendemos que con el régimen capitalista se llegue a una moralización perfecta; pero sí a elevar el nivel actual, que es muy bajo.

El Colegio de Arquitectos, la Federación Patronal y todas cuantas entidades tienen relación directa con la industria han de actuar conjuntamente para eliminar al arquitecto «firmón» y para que no sigan construyendo el gran número de incapacitados e inmorales que hoy lo hacen.

Hay que llegar a acuerdos con el Estado y con el Municipio para que no se siga construyendo en la forma que hoy se construye, pues el sistema de parcelar los solares para hacer casas con patios-tubos es antihigiénico en grado sumo y, además, completamente inadmisibles en los tiempos de hoy, porque muchas de estas casas son cárceles, en vez de viviendas confortables y agradables.

La Federación Local de la Edificación está dispuesta a seguir colaborando, como lo ha hecho hasta aquí, porque tenemos en ello un doble interés, cual es el que los federados trabajen con las máximas garantías, y, además, porque la industria se desenvuelva en un ambiente de moralidad, para que, llegado el momento de la socialización, tenga unas normas del más alto valor moral dentro de la actual sociedad.

NUESTRAS GESTIONES

Sin perjuicio de contribuir a resolver el problema en el aspecto general, la Federación Local ha dirigido al señor alcalde de Madrid el siguiente escrito:

«Excmo. Sr.:

La Federación Local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus Límites, ante la creciente crisis de trabajo que se observa, debida principalmente al retraimiento de capitales, que motiva la paralización de numerosas obras, considera que los organismos oficiales deben redoblar su actuación para contrarrestar esa paralización.

Considera esta Federación que el Ayuntamiento de Madrid, aparte de proporcionar trabajo, puede y, a su juicio, debe adoptar medidas que puedan obligar a los particulares a realizar obras que no solamente mitiguen la crisis de trabajo, sino que contribuyan a embellecer e higienizar nuestra población.

Así, por ejemplo, consideramos que por la Alcaldía y por todas las Tenencias deben adoptarse medidas enérgicas para el cumplimiento de todas las obligaciones que las ordenanzas municipales imponen a los propietarios, pero muy especialmente sobre las siguientes:

1.ª Obligar a que todas las alcantarillas de carácter particular de las fincas urbanas viertan directamente a la atarjea general, prohibiendo que viertan mancomunadamente.

2.ª Debe obligarse igualmente a la limpieza de las bajadas de aguas, bajadas de retretes, sumideros de patios y todo cuanto se relaciona con la evacuación de residuos.

3.ª Debe obligarse a la instalación de las ventosas, donde no exista ninguna, pues son muchísimas las casas de Madrid que no tienen ventosas en los retretes, ni en la alcantarilla, o las tienen con un tubo al tejado, simulando la ventosa, pero no ventilando, que es su función.

4.ª Debe obligarse a que todos los patios, escaleras y fachadas estén debidamente blanqueados y limpios.

5.ª Debe obligarse al recorrido de tejados, repisas, balconaje y todos los abultados de fachadas, pues hay muchas casas en Madrid que, con grave peligro para los transeúntes, no se recorren los tejados, con lo que se producen constantes atrancamientos que dan lugar a que viertan las aguas a la calle en cuanto llueve, y, además, hay ménsulas y repisas que están desprendidas y a punto de caerse.

6.ª Debe obligarse igualmente a que todas las chimeneas de las fincas urbanas sean limpiadas dos veces al año como mínimo, en evitación de los constantes siniestros que se producen.

7.ª Debe obligarse igualmente a que las instalaciones eléctricas de las fincas urbanas estén en las condiciones debidas de seguridad, para evitar accidentes e incendios.

Y, en fin, excelentísimo señor, de esta manera tiene el Ayuntamiento de Madrid medios para obligar a los particulares, especialmente a los propietarios, a que realicen aquellas obras que hagan falta, porque son muchísimas las casas que en Madrid están en pésimas condiciones, y nos parece que es momento muy oportuno para que el Ayuntamiento haga, a la par que una buena labor de policía urbana que redunde en beneficio de la capital, una gran labor también en cuanto se refiere a la solución de colocar a obreros parados.

Viva V. E. muchos años.

Madrid, 23 de mayo de 1931. — El secretario general, Manuel Muñoz. — V.º B.º: El presidente, Francisco García.

SANTIAGO MATTEOTTI



En junio de 1924, los fascistas italianos asesinaron traidoramente al heroico luchador el diputado socialista Santiago Matteotti, constituyendo este asesinato uno de los crímenes cometidos por las huestes mussolinianas que más han conmovido a la opinión pública de todos los países.

Al cumplirse los siete años de la desaparición de aquel camarada, cuya personalidad era admirada por todo el mundo, renovamos nuestro recuerdo inolvidable hacia este mártir del Socialismo, que ofreció su vida por las ideas emancipadoras, a la par que expresamos una vez más nuestra repulsa contra un régimen que se mantiene en un mar confuso de ciego y sangre.

Los obreros de la edificación en la historia de los pueblos

El estudio de las construcciones constituye uno de los capítulos más variados y más instructivos de la historia de los pueblos, porque proporciona nociones ciertas sobre las costumbres, instituciones políticas y religiosas.

Las primeras sociedades humanas obedecieron a la necesidad de crearse abrigos contra las intemperies de climas y estaciones; y según los diversos géneros de vida y la naturaleza y configuración de los lugares, esto dio origen a variedad de habitaciones y variados sistemas de construcción.

Después elevaron templos a sus divinidades, palacios a sus reyes, monumentos a sus héroes, edificios públicos, fortificaciones, sepulcros, mausoleos.

Han existido, muchos miles de años hace, civilizaciones: Babilonia, Asiria, Persia, y la más antigua de todas, la egipcia, de hace más de cuatro mil años.

¿Qué medios de expresión tenían esas civilizaciones? No conocían la imprenta ni disponían de las artes gráficas de reproducción. El arma que tenían para transmitir a las generaciones posteriores su civilización era, principalmente, la piedra labrada.

Sirvan de ejemplo las llamadas siete maravillas del mundo; esto es, monumentos de la antigüedad reputados como de mayor magnificencia y celebridad: las pirámides de Egipto, las murallas de Babilonia, el faro de Alejandría, los templos de Jerusalén y de Diana, sepulcros, palacios, habitaciones de todas clases.

En los tiempos medievales y en la edad moderna, la edificación ha continuado desarrollando importantísima función, erigiendo obras de todas clases destinadas al culto, a la industria, a la satisfacción de todas las necesidades de la vida: catedrales, grandes fábricas, enormes chimeneas, rascacielos, torres, etc.

En suma, continuando siendo las obras de edificación coadyuvantes del progreso de las industrias, del comercio, de las artes, de todas las manifestaciones de la vida.

Bien merecen los obreros de la edificación, por las breves líneas que anteceden y otras muchas que pudiéramos aplicarles, la atención de la Humanidad en lo que se refiere al ampa-

ro de las necesidades de la vida, y también en lo que se refiere a velar por su existencia, comprometida en los trabajos que realizan.

Interesante es, por todo extremo, este concepto de la vida de los obreros de la construcción. En el número, desgraciadamente grande, de obreros que son víctimas de accidentes de trabajo, señalan las estadísticas en proporción no escasa los que se dedican a la edificación. Variadas son las causas de estos accidentes, y entre ellas pueden contarse: las producidas por ruina de una parte o del todo de la obra que están construyendo, y las que ocurren en el curso de la construcción, aun en una obra bien proyectada.

La ruina de una obra en construcción puede deberse a la mala calidad de los materiales, al empleo defectuoso o abusivo de ellos, a desmoronamiento o desmoronamiento de los andamios, o a queapenas antes de tiempo, y por último, y a veces principalmente, a defectos del proyecto, que no ha tenido en cuenta las reglas invariables de la estabilidad y resistencia de las construcciones.

Pero aun suponiendo que el proyecto esté hecho con todas las reglas del arte, precisas son medidas preventoras durante la construcción: apuntalamientos, apeos, cimbras, armaduras y enlaces necesarios, solidez de los cimientos, buenos materiales, su enlace y demás disposiciones de los elementos y del conjunto, para que sean satisfechas las exigencias técnicas. Durante el curso de las obras, precisas son también precauciones especiales en los andamios fijos, volantes, de suspensión, puentes de servicio, rampas y escaleras que a ellos conducen, máquinas y aparatos empleados en la elevación y descenso de materiales.

Evitar a todo trance el que por razones de economía se empleen materiales usados de resistencia discutible, piezas de madera apolladas, cordajes malos.

Las demoliciones y destrucción de construcciones han de realizarse por orden sucesivo y metódico de los elementos, según aconseja la técnica del constructor, de modo que no queden en pie, en situación precaria de estabilidad y resistencia, partes de la construcción.

Mucho más pudiéramos extendernos en punto tan interesante. Baste lo expuesto como una muestra sencilla de la consideración e interés que merecen los obreros de la edificación.

José MARVA

Una disposición de interés.—El empleo de la cerusa

Por considerarlo de interés para los federados, reproducimos la disposición que el camarada Francisco Largo Caballero, como ministro de Trabajo, ha publicado sobre el empleo de la cerusa en la pintura.

Dice así la disposición, que consideramos altamente beneficiosa para nuestros compañeros:

«En virtud de los decretos de 29 de abril y de 12 de mayo de 1924, fué ratificado por España el convenio adoptado en la III Conferencia Internacional del Trabajo sobre prohibición del empleo de la cerusa en la pintura, y, en consecuencia, se dictó el decreto de 19 de febrero de 1926, en el que se establecía que, a partir de 1 de noviembre de 1928, quedaría prohibido en nuestro país el empleo de la cerusa, sulfato de plomo y otros productos integrados por tales pigmentos, con las excepciones que se determinarían en el correspondiente reglamento, el cual habría de dictarse por el ministerio de Trabajo y Previsión, previo el dictamen del Consejo de Trabajo.

Esta es la hora en que no se ha dictado tal reglamento, hallándose así incumplido un compromiso internacional contraído, y por implantar una medida encaminada a velar por la salud de un numeroso sector del elemento obrero, no obstante que el Consejo de Trabajo, previa una información a la que acudieron las más importantes entidades patronales a que la disposición ha de afectar, redactó y sometió al Gobierno hace largo tiempo el proyecto de reglamento.

Conforme al dictamen del citado Cuerpo consultivo, y a propuesta del ministro de Trabajo y Previsión, el Gobierno provisional de la República decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Queda prohibido en los trabajos de pintura interior de los edificios el empleo de la cerusa, sulfato de plomo y de todos los productos que contengan estos pigmentos.

Art. 2.º Se exceptúa de lo dispuesto en el artículo anterior:

a) Los trabajos que se realicen en el material móvil de las estaciones de ferrocarriles.

b) Los que se lleven a cabo al aire libre.

c) Los que se efectúen en establecimientos industriales autorizados por el ministerio, oyendo al Consejo de Trabajo, y siempre que sus locales tengan cubicación considerable.

d) Los que por circunstancias especiales apreciadas concretamente en cada caso, y por plazo también determinado previamente, sean autorizados por el ministerio, oyendo al Consejo de Trabajo.

e) La pintura decorativa.

f) Los trabajos de hilatura y fileteado.

Art. 3.º Podrá en todos los casos utilizarse el empleo de los pigmentos blancos que contengan un máximo del 2 por 100 de plomo expresado en plomo metal.

Art. 4.º Por excepción, el ministerio de Trabajo, previo los trámites e información establecidos en el decreto de 19 de febrero de 1926, podrá permitir que los aprendices menores de dieciocho años, pero mayores de dieciséis, sean empleados en la medida necesaria, para su educación profesional, en los trabajos señalados en el artículo 2.º La autorización se concederá oyendo al Consejo de Trabajo, determinándose el número máximo de aprendices en relación con el total de obreros.

La manipulación de colores practicada por los aprendices deberá hacerse siempre al aire libre o en locales ventilados directamente.

Art. 5.º En todas clases de trabajos de pintura industrial que exijan el uso de la cerusa, del sulfato de plomo y de todos los productos que tengan estos pigmentos, se prohíbe el empleo de mujeres y menores de dieciocho años.

Art. 6.º Todos los establecimientos autorizados con arreglo al artículo 2.º para el empleo de la cerusa, sulfato de plomo y productos que contengan estos pigmentos, en proporción superior al 2 por 100, estarán obligados:

1.º A una limpieza semanal de sus paredes, suelos y techos.

2.º A disponer de lavabos y enjuagatorios para los obreros.

3.º A disponer de la ropa especial que usarán dichos obreros y se detalla en el artículo 9.º

No se permitirá en manera alguna, dentro de estos talleres y establecimientos, comer, beber ni fumar durante las horas de trabajo, siendo obligatoria la colocación de carteles claros y en sitios visibles que así lo expresen.

Art. 7.º La cerusa, el sulfato de plomo y los productos que contengan los pigmentos a que se refiere la presente reglamentación, no podrán ser manipulados en los trabajos de pintura, sino bajo la forma de pasta, o bien de pintura preparada para su empleo.

Art. 8.º Queda prohibido terminantemente emplear directamente con la mano los productos a base de plomo destinados a pintura.

Art. 9.º Tanto durante el raspado y apomazado en húmedo como al pintar con la cerusa, sulfato de plomo o productos cuya base sean dichos pigmentos, será obligatorio para los obreros empleados en dichos trabajos usar vestidos o blusas de trabajo que cubran todo el cuerpo, excepto las manos y la cabeza, llegando hasta cerca de los pies. Dichas blusas deben quedar en sitio conveniente de los lugares de trabajo, al terminar éste.

Deberán usar también los obreros un gorro que cubra toda la región capilar de la cabeza, y un calzado especial de trabajo. Dichos gorros y calzados quedarán en los lugares de trabajo al terminar éste.

Art. 10.º Cuando se haga el raspado y apomazado en seco de la pintura que contenga como base la cerusa o sulfato de plomo, el obrero, además de las prendas detalladas en el artículo anterior, usará una careta respirador que mantenga una esponja mojada delante de la boca y nariz.

Cuando la pintura por pulverización sea a base de cerusa, sulfato de plomo o productos que contengan principalmente dichos pigmentos, se adoptarán idénticas precauciones.

Art. 11.º Terminado el trabajo y despojado el obrero de la prenda usada en el mismo, es obligatorio lavarse con agua y jabón la cara, y con cepillo de uñas las manos, aseándose asimismo boca y dientes.

Los dueños de los establecimientos dispondrán al efecto de lavabos y enjuagatorios, con sujeción a lo preceptuado en el artículo 5.º

Art. 12.º Todos los recipientes que contengan cerusa, sulfato de plomo o pintura que contenga por base este metal, deberán llevar en lugar bien visible una etiqueta con esta inscripción: «Contiene plomo» (veneno).

Art. 13.º La Inspección del Trabajo distribuirá entre los obreros pintores instrucciones en que se contengan las precauciones contenidas en los preceptos de este reglamento, y además se expone en ellas la necesidad de no abusar del alcohol, usar una alimentación sana y nutritiva, evitar los alimentos picantes, tomar la mayor cantidad posible de leche y conservar una limpieza corporal esmerada, todo ello con el fin de ofrecer una resistencia orgánica grande contra las materias tóxicas que pueden provocar los variados accidentes del saturnismo.

Art. 14.º Los facultativos que tengan conocimiento de casos de saturnismo o de casos presuntos de tal, lo pondrán inmediatamente en conocimiento del inspector provincial de Sanidad, quien designará un médico que lo compruebe.

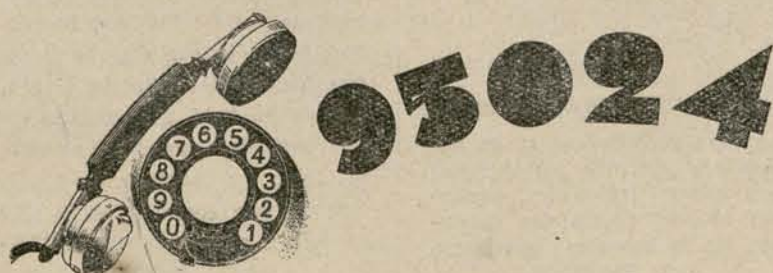
Art. 15.º Queda encomendado a la Inspección del Trabajo la vigilancia del cumplimiento de las disposiciones vigentes, ajustándose para ello a los procedimientos que determina su reglamento y usando de las sanciones previstas en el mismo.

Art. 16.º Las industrias y establecimientos a que este reglamento se refiere se colocarán dentro de los preceptos del mismo necesariamente en el plazo de un mes, a partir de su publicación en la «Gaceta».

Dado en Madrid, a 28 de mayo de 1931. — El presidente del Gobierno provisional de la República, Niceto Alcalá-Zamora y Torres. — El ministro de Trabajo y Previsión, Francisco L. Caballero.»

Trabajadores: Leed y propagad

EL SOCIALISTA





ALBAÑILES EL TRABAJO

Fueron aprobadas las actas anteriores. Se consumió el turno de preguntas, entabándose un interesante debate que se prolongó durante largo rato.

Se aprobó el criterio de la Directiva en el asunto de accidentes. Se impusieron varios correctivos a diversos compañeros por haber infringido el contrato de trabajo.

Se aprobaron las cuentas del primer trimestre y se acordó la expulsión de dos compañeros por estar en relación con los elementos de la calle de San Marcos.

Por unanimidad se acordó abonar las cuotas por huelgas a la Federación Local.

Quedó aplazada una propuesta de la Directiva.

Fueron contestadas satisfactoriamente varias preguntas de los afiliados.

En el turno de proposiciones se tomaron algunas en consideración; quedando terminado el orden del día.

ESCULTORES-DECORADORES

Se siguió discutiendo el contrato de trabajo; aprobándose varios artículos y quedando otros pendientes de discusión.

Fueron impuestas varias sanciones a diversos afiliados por faltas relacionadas con la organización.

Bajo la presidencia del compañero José Rodríguez celebró anoche junta general esta Sociedad. Se aprobaron cincuenta altas y se acordó imponer un correctivo a un compañero.

Se aprobó la gestión de la Directiva y de la Federación relacionada con la campaña emprendida para evitar las infracciones del contrato de trabajo.

Se nombró vocal segundo al compañero Luis González; quedando terminado el orden del día.

PORTLANDISTAS

Fueron aprobadas las actas anteriores y las altas y bajas. La Junta directiva dio cuenta de su gestión, siendo aprobada.

Se acordó conceder una amnistía general para todos los compañeros que fueron castigados con algún correctivo.

CARPINTEROS DE LA EDIFICACIÓN

Se ha reunido en junta general extraordinaria esta Sociedad para dar cuenta la Junta directiva de su ingreso en la Federación Local de la Edificación, cumplimentando acuerdo anterior de la asamblea; aprobando ésta unánimemente la actuación de la Junta directiva, y haciendo demostraciones de plena satisfacción todos los compañeros que llenaban el salón terraza de la Casa del Pueblo.

Igualmente, la Junta directiva dio cuenta de haber solicitado el ingreso más de un centenar de compañeros, muchos de ellos procedentes de Carpinteros del Hormigón Armado, y después de amplia discusión, con un solo turno en contra, se aprobó por unanimidad la propuesta de la Junta directiva, y que es la siguiente: Que cuantos compañeros soliciten o hayan solicitado el ingreso en esta Sociedad procedentes del Hormigón Armado con su cartilla en condiciones reglamentarias ingresen con plenitud de derechos desde la fecha de su ingreso, y para los que no se hallen en este caso, serán admitidos en las condiciones que establece para estos casos el vigente reglamento.

Ya vuelven estos camaradas a estar junto al resto de los compañeros de la industria de la edificación, perteneciendo a ambas Federaciones, y, por tanto, a la Unión General de Trabajadores.

Torpe política

Los sindicalistas apolíticos están de moda. Pero lo extraño es que estos elementos, que no se cansan de decir que la política es un juego en el que sólo actúa el interés de los que piensan vivir de ella (su intención, por lo visto, sólo la fijan en el Partido Socialista), por cuanto que son notorias las concomitancias que tienen con determinados elementos que, aun llamándose radicales, no es más que un disfraz que encubre sus egoísmos.

Poco nos debe importar que den o no sus votos; aunque ello es una consecuencia, siempre es mejor que abstenerse. Pero su política está clara: preferir dar sus votos a fracciones burguesas antes que a los socialistas, para que la masa que los da, como se tiene que ver defraudada por los que encubren, siempre tenga en pie el argumento de que la política es una farsa.

¿Y esto por qué lo hacen? ¿Para conseguir este resultado como ejemplo de su propaganda? No. Es con lo que halagan a la burguesía para que se les deje y se les proteja.

Pero toda esa política se volverá contra los que hoy, por sacar de ellos el provecho de sus votos, den vida a su propaganda, entre la que quedarán cogidos. Y cuando quieran reaccionar, la violencia de sus métodos habrá creado un estado de cobardía que hará que se repitan las terribles escenas de Barcelona. Allí ellos; nosotros quedaremos siempre en nuestro puesto, haciendo que los trabajadores cada vez tengan más capacidad, más cultura, que tiene que reflejarse en el lenguaje de todas nuestras propagandas y de todos nuestros actos.

Con esta capacidad será más difícil que se pueda sorprender a los obreros con propagandas extremistas, siempre que este extremismo no sea reflejo de una circunstancia de momento que exija una acción viva y radical; pero como método lo rechazamos, porque ese procedimiento

es contrario a toda acción normal y progresiva de la misma vida, cuyo crecimiento y desarrollo se efectúa por las exigencias paulatinas que imprime la Naturaleza.

Despreciamos sus insultos. Sólo reclamamos memoria para recordar todos sus ofrecimientos, nunca realizados, y que se examinen sus gestiones, sus cuentas, para que no se olvide que los que siempre se han dedicado a infamar a los hombres de la Unión General y del Partido Socialista como vividores, nunca han dado cuenta del empleo de sus cotizaciones, arrancadas casi siempre por la violencia.

Los obreros de la edificación, en donde ahora parece que quieren extender su radio de acción, deben estar alerta, porque se presentan días en que con diferentes pretextos se les va a tener en constantes movimientos huelguísticos, sin finalidades prácticas a intentar, para sembrar el confusiónismo y la alarma para sacar de ella un oscuro provecho; pero que ha de perjudicar a las condiciones de nuestro trabajo, conquistadas muchas de ellas por la acción inteligente de la Federación Local de la Edificación, sin grandes sacrificios, pues sólo su nombre ha determinado la transigencia de la patronal, que de antemano sabía que había de ser derrotada en caso de lucha.

Sólo basta que examinemos la enorme labor desvelada para apreciar que otro método no sólo no daría mejor fruto, sino que esta enorme fortaleza federativa se quebrantaría; y para evitarnos que después tengamos que lamentar pérdidas costosas, debemos reaccionar contra los que quieren dividir nuestra organización para servir a esos mal llamados radicales burgueses que ahora les manejan y que después, cuando les perjudiquen, serán los que les vuelvan a aplicar los métodos repugnantes de Martínez Anido, de los que los socialistas tendrán nuevamente, olvidando sus injurias, que salvarlos.

REMEMBER

Los contratistas de obras públicas

Con numerosa concurrencia de Madrid y provincias se ha celebrado junta general ordinaria y extraordinaria para nombramiento del nuevo Consejo directivo.

Fue aprobado el Consejo siguiente: Presidente, D. Ramón de Caso; vicepresidente, D. Valentín Vallhonrat; tesorero, D. Pablo Cantó Navarro; vocales: D. Ginés Navarro, D. José Entrenales, D. Valeriano Sanz Bueno, Sociedad Pavimentos Asfálticos, Idem Marcor (S. A.), D. Emilio García Loro, D. Francisco Fernández García, D. Luis Colomina Cremades, Sociedad Cubiertas y Tejados, D. José Sánchez Castillo, Sociedad Muguiere y Compañía, D. Fernando Diz, Sociedad Franch Hermanos, Idem Construcciones Colomina y G. Serrano (Sociedad anónima), Idem Constructora Fierros, D. Manuel Posada Noriega.

Arquitectura moderna de Filadelfia

Va a alzarse en Filadelfia un nuevo rascacielos, obra de los arquitectos Sres. Howe y Lescaze. Este último es de origen suizo, pues obtuvo el título de arquitecto el año 1919 en la Escuela Politécnica Federal de Zúrich. En 1929 se estableció en Nueva York, asociándose con el arquitecto norteamericano Sr. Howe, diplomado en l'Ecole des Beaux-Arts de París.

El edificio proyectado, propiedad de la Philadelphia Saving Fund Society, la casa bancaria más antigua de los Estados Unidos, fundada en 1816, tendrá treinta y tres plantas. La baja para tiendas; las plantas primera, segunda y tercera para la Compañía propietaria, y las veintinueve restantes para oficinas.

Altura total del edificio, 145 metros.

Demagogia y organización obrera

Señores ilustrados y hasta ilustrísimos de la izquierda y de la derecha, de dentro y de fuera de la parcialidad republicana: No fué la demagogia la causa principal de la caída de la República de 1873; si cayó o fué derrocada la República precisamente cuando sólo quedaba un tenue vestigio de la insurrección cantonal de Cartagena. ¡Este es el hecho!

Mientras los soldados se negaron a gritar «Viva Alfonso XII!», como les mandaban algunos jefes, y aun se excusaban contestando a esta invitación con el famoso «Que bailen!», hubo República.

Gobernando Salmerón se logró que unos soldados disparasen sus fusiles contra otros. Gobernando Castelar se restauró el Cuerpo de Artillería; se redujo toda rebelión cantonal al núcleo de Cartagena, próximo a desaparecer; se disolvieron cuerpos de voluntarios de la libertad—incluso aquel de Barcelona que, mandado por Lostáu, dió sangrienta lección a los carlistas en Caldas de Montbui—; se persiguió a núcleos de la Internacional; se decretó una quinta de muchos miles de hombres, y se restauró lo que llaman disciplina.

Y entonces unos reclusos obedientes a sus jefes disolvieron las Cortes constituyentes, y un año después unos soldados también, y disciplinados, contestaron como se les ordenaba al grito de un general.

Y días después entraba en España Alfonso XII. Es decir, que aquel teniente de un tercio de la Guardia civil, en Barcelona, que se vió abandonado de los hombres de su mando cuando en la primavera de 1873 quiso pasarse con armas y pertrechos a los carlistas, hubiera podido hacerlo sin inconveniente a fines de 1873 y durante todo el año 1874...

Que la demagogia es mal de males, nadie lo duda; que debemos salirle al paso, hacerla imposible, ningún ciudadano digno de serlo lo discute; pero lo que queda dicho tiene su filosofía, aunque ahora las cosas han variado fundamentalmente, gracias a la insuperable gestión del ministro de la Guerra.

Si la República del 73 hubiera tenido las posibilidades de esta de 1931 y un hombre como el Sr. Azana, la República se habría consolidado, y hoy esta España nuestra—envilecida por la Restauración—sería uno de los países más abiertos, más adelantados, más esclarecidos del mundo.

Nuestra República de 1873 está esperando aún al investigador limpio de prejuicios y parcialidades que ahonde en la realidad, que estudie los hechos, que no haga caso de tópicos ni de lugares comunes. ¡Cuán otra sería entonces la Historia!

Pero que la República del 73 cayera precisamente cuando ya estaba vencida totalmente la demagogia, no quiere decir que la actual no corra este riesgo, hasta ahora bien eludido por el Gobierno.

Y en estos casos, la conducta del proletariado inscrito en el Socialismo o en la Unión es bien clara: hacer el vacío a los revoltosos y alarmistas, o bien oponerse a sus designios.

Y esto se lograría tanto mejor cuanto más atención y mayor cuidado puedan poner los elementos directores en la educación de los organismos que cada día afluyen al Partido Socialista y a la Unión General, que en la semana última recibió hasta 64, con más de 10.000 federados.

Aquí, en estos núcleos que van tomando puestos en el combate por la libertad política y por la liberación total, está la verdadera fortaleza de la naciente República, la garantía de su indestructibilidad y acaso también la certeza de la imposibilidad de una dictadura.

Pero esto es a condición de que los núcleos recién llegados se coloquen rápidamente al nivel de la educación de los viejos, de los que desde hace años son focos de educación cívica y hogares de democracia, disciplina y libertad.

Cuando esto sea, cuando España entera esté cubierta de una red de organismos proletarios formados no por masas, sino por hombres, se irá, rápida y serenamente, al logro de la emancipación.

Y esta tarea es primordial y urgente.

J. J. MORATO

Hemos reproducido de *La Libertad* el precedente artículo del admirado compañero Juan José Morato, con cuyo contenido estamos de acuerdo en absoluto, pues es una realidad que estamos viviendo unos momentos de cierto confusiónismo, que es aprovechado y aun estimulado por muchos elementos que ahora, cuando hay libertad para poder actuar, se muestran con una postura radicalísima, que contrasta con el silencio que han guardado durante la dictadura.

NUESTRAS RENTAS

Cuando trabajaban en la obra de ampliación del Instituto Nacional de Previsión, en la calle de Churrucá, se hundió un andamio interior, arrastrando a los compañeros que sobre él trabajaban, y como consecuencia de esto sufrió tan graves heridas que le ocasionaron la muerte nuestro compañero Marcos García Gómez, perteneciente a la Sección de Albañiles.

El entierro, que constituyó una sentida manifestación de duelo, tuvo efecto el domingo 17, desde el Depósito judicial al Cementerio de Carabanchel Alto, siendo presidido por la familia del desgraciado compañero y por la representación de la Junta directiva de la Sociedad de Albañiles y la Federación Local de la Edificación, con sus respectivos estandartes de duelo.

Renovamos la expresión de nuestro sentimiento a los familiares del desgraciado Marcos, y muy especialmente a su compañera.

(En otro lugar de este número reproducimos la protesta que el secretario de la Federación hizo ante el juez de guardia en el momento de llegar a la obra, con motivo de no haber médico en el dispensario de urgencia del doctor Elena, y publicamos el escrito dirigido al director general de Sanidad con este motivo.)

A consecuencia de un accidente del trabajo, y después de más de tres meses de tremendos sufrimientos, ha fallecido en el que fué hospital de la Princesa el compañero Feliciano Marqués, de cuarenta y un años de edad, antiguo afiliado a la Sección de Carpinteros de la Edificación La Verdad Social.

El entierro se ha verificado el domingo 14 del actual, desde el Depósito judicial al Cementerio del Este, constituyendo una sentida manifestación de duelo, que presidieron, con la familia, la Directiva de la Sección y la Ejecutiva de la Federación Local, que, con sus respectivos estandartes de duelo, asistieron al acto.

Renovamos nuestro sentido pésame a la madre, hermana y demás familia del infortunado Feliciano.

Aviso a los delegados

Los delegados de la Federación en obras, fábricas y talleres deben tener presente que están obligados a pedir la cartilla a todos los compañeros de las distintas Secciones federadas, y dar cuenta de cualquier anomalía que exista.

Las Secciones que actualmente forman parte de esta Federación son las siguientes:

Albañiles de Madrid.
Carpinteros.
Carpinteros de la Edificación.
Constructores de Mosaicos.
Embaladores.
Entarimadores.
Escultores-Decoradores.
Estucadores a la Catalana.
Fontaneros y Vidrieros.
Fumistas.
Instaladores y Montadores Electricistas.
Marmolistas.
Peones en General.
Pintores.
Poceros.
Portlandistas.
Tejedores.
Vidriería Artística.
Albañiles de Barajas.
Albañiles de Leganes.
Ramo de Construcción de Vallecas.
Ramo de la Edificación de Vicálvaro.

Cualquier duda que tengan los delegados deben consultarla inmediatamente, pues los delegados deben estar informados de todo cuanto pueda interesar a los compañeros de los distintos oficios, y tener presentes las instrucciones y noticias que se dan en este nuestro periódico.

Arquitectura vanguardista

El arquitecto hamburgués Sr. Fritz Hoger, conocido en el mundo entero por su Chile-Haus, ha presentado un proyecto para la fábrica de cigarrillos «Gartaby» que se considera como la última palabra de la Arquitectura.

El cuerpo principal consta de seis plantas, y pertenece al tipo «flachdach» tan extendido en Alemania, desarrollándose en un ritmo vertical fuertemente acusado.

Este edificio está destinado a llamar la atención de críticos y artistas cuando esté terminado.



Mes de mayo.

El día 15 se reunió en sesión ordinaria el Comité central. A las nueve y media de la noche abrió la sesión el compañero Félix Mena, de Embalsadores, y actuó de secretario José López, de Escultores.

Se pasó lista, y no contestaron, por no estar presentes, las representaciones de Vidriería Artística, Albañiles de Barajas y Ramo de Construcción de Vallecas.

Fueron aprobadas las cuentas del primer trimestre del año actual.

Fue aprobada la actuación de la Ejecutiva al solucionar el litigio con el patrono portlandista Gilberto Galán, constituyendo un triunfo para la organización.

Se trató de la crisis de trabajo, y, después de examinar la situación, se aprobaron las gestiones realizadas con el alcalde de Madrid.

Se dió por enterado el Comité del estado del asunto relacionado con el mosaico que viene de fuera de Madrid, y se acordó que se estudiase nuevamente el caso para tratarlo en la próxima reunión.

Se aprobaron las gestiones de la Ejecutiva con motivo de la piedra labrada que se ha traído para la fachada del cine Moderno.

Se aprobó la actuación de la Ejecutiva con motivo de la denuncia por el mal estado de la obra en construcción de la calle del Doctor Esquerdo, 38.

Se acordó que se discuta en el Comité paritario un nuevo contrato de trabajo para el oficio de tejero, que mejore el actual.

Se trató sobre el estado de la discusión en el Comité paritario de un nuevo contrato de trabajo para el oficio de escultor-decorador, y, después de conocer al Comité central el estado del asunto, se acordó no tomar ninguna resolución hasta conocer el criterio de la Sección.

Fue aprobada la actuación de la Comisión ejecutiva con motivo del

horario de entrada y salida al trabajo en obras y reformas, y se acordó no tomar ninguna resolución hasta conocer los acuerdos que tome la junta general de Albañiles.

Se entró en el turno de preguntas, haciendo varias las representaciones de: Portlandistas, Vidlaro, Estucadores y Pintores, que fueron contestadas; levantándose la sesión, por haberse agotado el orden del día, a las once y cincuenta de la noche.

Mes de junio.

El día 1 del actual se volvió a reunir en sesión ordinaria el Comité central. A las nueve y media de la noche se abrió la sesión por el compañero Félix Mena, de Embalsadores, y actuando de secretario el compañero José Jiménez, de Marmolistas.

No asistió la representación de Albañiles de Barajas.

Se trató del litigio con la Cerámica Norah, de Villaverde; acordándose que se llegue a fórmulas que eviten despidos, aunque hubiera que reducir los días de trabajo.

La Comisión ejecutiva dió cuenta de la gestión relacionada con la Empresa del Canal, Agromán, S. A., y la asamblea acordó continuar las gestiones correspondientes a dicha Empresa.

Se trató el estado de las negociaciones para la confección de un nuevo contrato de trabajo para el oficio de tejero, y se acordó mantener una posición firme, no consintiendo que se rebaje el contrato actual.

Se acordó abrir por todo el mes de junio un plazo para proveer, por concurso, una plaza de auxiliar taquígrafista.

Se dió cuenta de la petición de reingreso de la Sociedad de Carpinteros de la Edificación (antes Carpinteros de Armar), y se acordó su reingreso con todos sus derechos, abonando la cuota de huelga que dejaron sin abonar con motivo de su baja.

Se trató nuevamente sobre la crisis de trabajo, y se suspendió la reunión por lo avanzado de la hora; levantándose la sesión a las doce de la noche.

La casa silenciosa

El atractivo máximo de la gran Exposición Internacional de Arquitectura celebrada en noviembre en el Olympia de Londres fué, sin duda, la «Casa del silencio», concebida por el señor Trystan Edwards.

Consiste en una serie de cámaras, y el material empleado es una amalgama de azúcar y goma. De tal manera se han construido las puertas y ventanas que, al abrirlas y cerrarlas, no producen el menor ruido.

Este modelo de casa silenciosa ha producido apasionadas controversias, lo mismo entre los técnicos que entre los periodistas. Los arquitectos se han dividido en dos bandos, contrarios y partidarios de la casa silenciosa, sin que todavía sepamos el resultado de esta controversia.

EL CIERVO

Un ciervo, mientras bebía agua en un arroyo, vióse el rostro y quedó satisfecho de sí; pero, al mirarse las piernas, se dijo: «¡Cuán flacas y delgadas son! Estas piernas afean sobremanera mi arrogante figura. En cambio, mis cuernos son muy bonitos y me prestan cierto aspecto elegante, que otros animales han de envidiarme seguramente.

De pronto aparece un león, y se le abalanza para comérselo. Mas el ciervo escapó a correr, y, gracias a sus piernas, pudo llegar a la selva antes que la fiera lo pudiera alcanzar.

Entonces se le enredaron los cuernos en las ramas, deteniéndole a la entrada del bosque y dando lugar a que el león lo alcanzara y se lo comiera.

El ciervo se avergonzó de sus piernas, a las que hubiera debido su salvación si sus cuernos, que tanto le enorgullecían, no le hubieran perdido.

Muchos hombres son igual que el ciervo: se avergüenzan de sus méritos y ostentan con orgullo sus mayores defectos.

León TOLSTOY

La fiera dormita, no se da por vencida y pretende aprovecharse de ti mismo, trabajador, soplando al oído fantásticas quimeras! No la escuches, que busca tu derrota.

El aeropuerto de Barajas

El Gobierno provisional de la República ha dictado una orden, inserta en la «Gaceta» del día 24 último, por la que se dispone que se abra al tráfico aéreo público el Aeropuerto Nacional de Barajas (sito en Barajas), sin que por el momento cese en sus funciones de aeródromo militar, habilitado para el tráfico general y particular, el aeródromo de Getafe, hasta tanto se terminen las construcciones imprescindibles en el Aeropuerto Nacional de Madrid, con arreglo al artículo 1.º de las «Instrucciones para la organización de los servicios de navegación aérea, comercial y particular de los aeródromos militares y navales», aprobadas por real orden de 26 de marzo de 1929. Dicho aeropuerto mide 146 hectáreas, y el terreno ha costado 750.000 pesetas.

FEDERACIÓN NACIONAL DE LA EDIFICACIÓN

Publicamos la relación de giros que no es posible aplicar, por ignorar las organizaciones que los han remitido o bien el destino que debemos darles.

	Pesetas.
Valencia.....	15
Novelda.....	5,25
Valladolid.....	95
Novelda.....	29,90
Guadalajara.....	150
Valladolid.....	80
Salamanca.....	50
Vigo.....	94
Martos.....	50
Pamplona.....	22,50
Trujillo.....	25
Palencia.....	4
Castellón.....	25

El secretario, Anastasio de Gracia.

El conflicto entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción en la sociedad burguesa determinará la revolución futura, que no se hará en provecho de una minoría, como las anteriores, sino en beneficio de todos, creando una sociedad en la que no habrá antagonismos. — CARLOS MARX

UN DECRETO DE IMPORTANCIA SOBRE EL SEGURO DE PARO

Por el camarada Francisco Largo Caballero se ha dictado un decreto de importancia en cuanto se refiere al seguro contra el paro forzoso, y cuyo decreto supone un paso formidable de avance en nuestra legislación social. Dice así:

«De larga fecha datan las disposiciones con las cuales el Estado español se ha preocupado de abordar el problema del paro. Esta actitud no le llevó a soluciones prácticas; pero nió lugar a una convicción que se manifestó en la ley de 13 de julio de 1922, aprobando el convenio de Washington, relativo al paro forzoso. Consecuencia inmediata de este compromiso fué la autorización y consignación que figuran en la ley de Presupuestos de 26 de julio de 1922 para la práctica del seguro de paro forzoso.

De acuerdo con el criterio indicado, por este decreto se crea un servicio para el fomento y régimen de la previsión contra el paro involuntario de trabajo, servicio centrado en el Instituto Nacional de Previsión, que puede actuar flexiblemente en todas las regiones, gracias a sus veinte Cajas colaboradoras, y que se titulará Caja Nacional contra el paro forzoso.

Esta Caja, además de ejercer sus funciones culturales, asesoras y de estudio en materia de previsión contra el paro, custodiará y administrará el fondo de bonificaciones del Estado, mediante el cual se estimulará la creación o el desarrollo de instituciones para la colocación y auxilio de los parados y se completarán los subsidios que ellas concedan a los sin trabajo.

Las instituciones sociales subvencionadas pueden ser: Oficinas de colocación y Cajas de subsidio a los parados que existan o se creen, libremente o afectas a entidades públicas o sociales, y sin fines de lucro. Las Asociaciones obreras y los Comités paritarios están especialmente indicados para utilizar de modo inmediato en favor de sus instituciones de lucha contra el paro el sistema de bonificaciones que este decreto crea.

Las bonificaciones de la Caja Nacional sólo podrán concederse a esas instituciones cuando tengan oficinas de colocación, den subsidio a los parados y, además, estén reconocidas. Dichas bonificaciones sólo pueden concederse con las limitaciones determinadas en este decreto, principalmente por su base 7.ª.

A fin de asegurar la normalidad de este servicio se crea un fondo de solidaridad para compensar los desequilibrios territoriales o profesionales dentro del paro normal, puesto que las bonificaciones de la Caja no pueden aplicarse al paro extraordinario, sea éste por huelga, por locaut o por crisis agudas y excepcionales.

Las bases 9.ª, 10.ª y 11.ª determinan quiénes y dentro de qué límites pueden recibir dicho beneficio.

Aunque establecida en el Instituto Nacional de Previsión la Caja Nacional contra el Paro forzoso, tendrá una organización especial, regida por un Consejo exclusivo para la misma. Y en cuanto a las oficinas de colocación, estarán reguladas e inspeccionadas por el ministerio de Trabajo.

El régimen de subsidio así implantado no es definitivo ni completo. No es definitivo porque con él, atendiendo inmediatamente al problema del paro normal y estudiando la experiencia de otros países, se irá conociendo, sobre todo estadísticamente, el hecho del paro forzoso en España, y adquiriendo elementos de juicio para determinar si es posible llegar a la organización de un seguro técnico. No es completo porque parte del supuesto de que la previsión contra el paro ha de residir principalmente en el buen gobierno de la economía nacional, y a ese buen gobierno no podrán contribuir todos los organismos sociales que se preocupen del paro y comprueben que éste depende de muchas causas permanentes que una mejor organización social puede remediar.

Por lo tanto, el establecimiento de este servicio supone que han de seguir acrecentándose las iniciativas para facilitar trabajo, acudiendo sólo en los casos inevitables a dar subsidios.

dios, y que, además de los que proporcione este nuevo servicio para lo que pudiera llamarse paro normal, deben siempre preverse principalmente, por las Administraciones públicas, recursos extraordinarios para los momentos de crisis extraordinarias y muy extendidas. Es decir, que esta previsión contra el paro forzoso es un servicio social que no sólo no sustituye, sino que cuenta con la permanencia de la asistencia del Estado y de las entidades locales a favor de los sin trabajo.

Pero la experiencia de otros países, principalmente de Alemania, y los estudios y deliberaciones promovidos por una crisis económica de duración y gravedad sin precedentes, aconsejan atender simultáneamente a la prevención del paro y al socorro de quienes lo sufren y buscar la colaboración de la misma sociedad mediante un sistema de bonificaciones de eficacia permanente.

Finalmente, la Caja Nacional contra el paro forzoso supone una inmensa y sostenida cooperación social: son la sociedad en general, y en particular la profesión, quienes deben dar vida a instituciones para facilitar la colocación y, mientras ésta no llega, para dar subsidios al parado. Al Estado corresponde —y así lo procura por esta Caja Nacional— estimular la creación de tales instituciones, aumentando sus medios por bonificación proporcional a cada subsidio. Preténdease con ello que surja una red de oficinas de colocación y de Cajas para el subsidio de parados que nos permitan conocer y compensar las deficiencias en la organización del trabajo en cada comarca. Que si el paro extraordinario es una calamidad desastrosa, el paro permanente desmesurado es una agotadora vergüenza que aniquila regiones enteras de España.

Por las consideraciones expuestas, el Gobierno provisional de la República, a propuesta del ministro de Trabajo y Previsión, decreta lo siguiente:

Artículo 1.º La previsión social contra el paro forzoso se establecerá conforme a las siguientes bases:

Base 1.ª Como desarrollo de uno de los fines de la ley Orgánica y de los artículos 7.º y 8.º de los estatutos del Instituto Nacional de Previsión, de 27 de febrero y de 24 de diciembre de 1908, respectivamente, y de conformidad con el real decreto de 20 de noviembre de 1919, se crea en dicho Instituto un servicio para el fomento y régimen de la previsión contra el paro involuntario de trabajo. La nueva organización se denominará Caja Nacional contra el paro forzoso.

Base 2.ª La Caja Nacional contra el paro forzoso se organizará y funcionará en el Instituto Nacional de Previsión, con separación completa de las funciones, bienes y responsabilidades ya existentes o que puedan existir en el mismo.

Base 3.ª La Caja Nacional contra el paro forzoso tendrá las siguientes funciones:

1.ª Difundir e inculcar la previsión especial contra el paro por los medios que estime convenientes.

2.ª Asesorar al Gobierno y a las instituciones que se propongan luchar contra las causas del paro, o colocar a los parados o proporcionarles los medios de atender a sus necesidades, mientras se encuentren sin trabajo.

3.ª Administrar los fondos de la Caja y aplicarlos a los fines que le estén confiados.

4.ª Contribuir a la reunión y ordenación de datos estadísticos sobre el paro involuntario de trabajo, en cumplimiento del artículo 1.º del convenio de Washington, relativo al paro forzoso, ratificado y aprobado por la ley de 13 de julio de 1922.

5.ª Estudiar la organización definitiva de un sistema de seguro contra el paro y de cualquier otro medio adecuado para prevenirlo, atenuarlo o corregirlo, y aplicarlo en su caso.

Base 4.ª Constituida la Caja Nacional contra el paro forzoso para atender de modo permanente a las manifestaciones del paro involuntario en la marcha natural del trabajo, funcionará con entera independencia de las medidas que el Gobierno estime oportuno o necesario tomar con ocasión de las crisis agudas y excepcionales en la vida del trabajo.

Base 5.ª Se entenderá por paro forzoso el producido por causas ajenas a la voluntad del parado que no encuentre una ocupación adecuada a su trabajo habitual, con exclusión, por tanto, del que se deriva de incapacidad física del obrero (accidente, enfermedad común o profesional, invalidez y vejez) y de los conflictos del trabajo (huelgas y paro patronal).

Base 6.ª La acción del Estado para el fomento de la previsión contra el paro forzoso, mediante la Caja Nacional de este nombre, se realizará, por de pronto, mediante bonificaciones concedidas a las entidades que otorguen a sus afiliados subsidios de paro y que cumplan las condiciones exigidas por estas bases.

Base 7.ª Para que la Caja Nacional contra el paro forzoso pueda conceder bonificaciones a las entidades mencionadas en la base anterior, es condición indispensable que las dichas entidades, además de los requisitos fijados en el reglamento que desenvuelva estas bases, reúnan las siguientes condiciones:

1.ª Hallarse legalmente constituidas y ser especialmente autorizadas para la previsión contra el paro, forzoso mediante la concesión de subsidios a sus afiliados con arreglo a los estatutos o disposiciones por los que se rijan o a los acuerdos que adopten para ajustarse a estas bases.

2.ª No tener fines de lucro ni ser filiales de otra entidad que los tenga.

3.ª Llevar cuenta separada de los fondos destinados a la previsión contra el paro.

4.ª Contribuir a la formación del fondo de solidaridad, a que se refiere la base 9.ª, en la proporción fijada reglamentariamente.

5.ª Ajustarse al procedimiento establecido por la Caja Nacional contra el paro forzoso para solicitar la bonificación y justificar que procede otorgarla.

6.ª Rentificar a dicha Caja Nacional cuantos datos e informaciones estime ésta necesarios para los estudios encaminados a conocer el riesgo del parado y organizar el seguro técnico contra el mismo.

Cuando se trate de Comités paritarios o Comisiones mixtas que tengan establecidos subsidios de paro, sobre la base de una aportación económica de patronos y obreros, la corporación respectiva será la competente para comprobar el cumplimiento de las condiciones contenidas en los números primero al cuarto de esta base, y por su conducto se realizará también lo prescrito en los números quinto y sexto.

Las entidades subvencionadas ejercerán libremente sus facultades legales o estatutarias para establecer el sistema de auxilios, administrar sus fondos, fijar y recaudar las cuotas o recursos con que hayan de nutrirlos, pagar los subsidios, etc.

Dichas entidades subvencionadas podrán concertar con el Instituto Nacional de Previsión o sus Cajas colaboradoras, en las condiciones que libremente se pacten, dentro de las disposiciones generales estatutarias que las rijan, la administración de sus fondos propios y destinados a la previsión contra el paro, la recaudación de cuotas patronales u obreras y el pago de los subsidios a los parados, así como cualesquiera otras funciones de carácter económico o financiero.

Base 8.ª La Caja Nacional contra el paro forzoso podrá intervenir la actividad y cuentas de todas las entidades subvencionadas, en cuanto guarden relación con el subsidio de paro.

Base 9.ª Con el fin de compensar en los límites posibles la agravación transitoria que dentro de la marcha normal de la industria pueda sufrir el paro forzoso en ciertos lugares o profesiones, se crea un fondo de solidaridad. Estará nutrido con una aportación de las entidades subvencionadas y otra del Estado; la primera será fijada en el reglamento, y la segunda guardará con aquella una proporción no inferior a la establecida para bonificación, con arreglo al número primero de la base 11. Lo administrará la Caja Nacional contra el paro forzoso, y será objeto de una reglamentación especial.

Cuando las entidades subvencionadas formen parte de la Organización Corporativa y tengan establecidos subsidios de paro sobre una base contributiva patronal y obrera, las aportaciones que hayan de hacer al fondo de solidaridad creado por esta base serán determinadas por la Caja Nacional en la cuantía global correspondiente a cada corporación, siendo competente ésta para distribuirla entre dichas entidades y realizar su exacción y subsiguiente ingreso.

Base 10. Alcanzarán los beneficios de la bonificación a los asalariados comprendidos entre los dieciséis y los sesenta y cinco años de edad, cualquiera que sea su sexo, su patrono, la clase de su trabajo y la forma de su remuneración, siempre que ésta no exceda de 6.000 pesetas anuales.

Se exceptúan los funcionarios públicos y el servicio doméstico.

Tratándose de obreros extranjeros, la previsión contra el paro, en cuanto a los beneficios del subsidio que otorga la Caja Nacional, estará sujeta al principio de reciprocidad, de acuerdo con el número tercero del convenio de Washington antes citado. Si los extranjeros fueren ciudadanos de Andorra, de Portugal, de las Repúblicas hispanoamericanas o del Brasil, la reciprocidad se supone siempre.

Base 11. El régimen de bonificación de la Caja habrá de consistir:

1.º En la concesión de un aumento, hasta el límite que legalmente se determine y en una proporción nunca inferior al 30 por 100 ni superior al 100 por 100 sobre la cantidad que las entidades señaladas en la base 6.ª, que practiquen la previsión contra el paro forzoso, abonen previamente a cada asociado, con arreglo a estas condiciones:

a) Habrá un límite máximo de la bonificación tal que, acumulada la que conceda la Caja Nacional al subsidio que abone la entidad previsor, el total no exceda del 60 por 100 del jornal ordinario del parado.

b) El máximo de bonificaciones no excederá de las correspondientes a sesenta días, en doce meses consecutivos.

c) Para comenzar a percibir la indemnización de paro será preciso un período mínimo de seis días sin trabajo y sin salario; y

d) Para tener derecho a la bonificación será preciso un período mínimo de afiliación o inscripción en la entidad subvencionada de seis meses anteriores al momento del paro. Esta afiliación deberá ser comunicada a la Caja Nacional contra el paro forzoso.

La proporción a que se refiere el párrafo primero de este número será fijada por primera vez en el reglamento, y podrá ser variada por disposición ministerial, previo informe de la Caja Nacional contra el paro forzoso.

2.º En el pago, durante el período en que se disfrute de la bonificación concedida por la Caja Nacional, de las cuotas obligatorias legalmente establecidas que deban abonarse respecto del trabajador parado en los seguros sociales obligatorios.

Base 12. Perderá el derecho a la bonificación, durante el plazo que el reglamento fije, el parado que no acepte la colocación adecuada que autorizadamente le fuere ofrecida según lo que en el reglamento se disponga, y el que haya dejado su empleo sin justa causa. Tampoco podrá percibirla durante el tiempo que resida en el extranjero.

Base 13. Los recursos de la Caja Nacional contra el paro forzoso estarán formados:

a) Por los créditos consignados en los presupuestos del Estado para bonificar los subsidios del paro forzoso a que la base 6.ª alude, incrementados en el tanto por ciento que se determine para el sostenimiento de la Caja.

b) Por los donativos y subvenciones que se entreguen a la Caja por personas privadas o públicas; y

c) Por las aportaciones que las entidades subvencionadas entreguen al fondo de solidaridad, de acuerdo con lo dispuesto en la base 8.ª.

Base 14. Corresponderá la dirección del nuevo servicio a un Consejo constituido en la forma siguiente:

a) El presidente del Instituto Nacional de Previsión, que lo será también de este Consejo.

b) Una representación, que en el reglamento se determinará, del Instituto Nacional de Previsión, designada por su Consejo de Patronato.

c) El director general del ministerio de Trabajo y Previsión, del cual dependan los servicios oficiales de colocación.

d) Dos obreros y dos patronos, designados por la Comisión asesora nacional patronal y obrera, del régimen legal de Previsión.

e) Una representación, que en el reglamento se determinará, de los organismos que practiquen el servicio contra el paro.

f) Una persona de reconocida competencia en materia de paro, designada por el mismo Consejo de la Caja Nacional contra el paro forzoso.

g) El representante del Gobierno español en el Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo; y

h) Un representante de la Sección española de la Asociación Internacional para el Progreso Social.

Habrà una Comisión ejecutiva, formada por el presidente y los vocales designados por el Consejo.

Art. 2.º El ministerio de Trabajo y Previsión, a propuesta del Instituto Nacional de Previsión, y oídos la Comisión asesora nacional patronal y obrera y el Consejo de Trabajo, establecerá la reglamentación que desarrolle estas bases en el plazo de tres meses.

Dado en Madrid, a 25 de mayo de 1931.—El presidente del Gobierno provisional de la República, Niceto Alcalá-Zamora y Torres.—El ministro de Trabajo y Previsión, Francisco L. Caballero.

PRINCIPIOS SINDICALES

Hay una gran cantidad de trabajadores que militan en la organización especialmente como si ésta fuera una Sociedad de seguros contra accidentes.

Los encargados de orientar el pensamiento hacia una actitud revolucionaria aburguesaron nuestros principios haciendo creer a los asociados que su emancipación estaba en la posesión individual de la herramienta de trabajo. Craso error. Esta falsa interpretación ha dado origen a desvirtuar las apreciaciones generales de la misión fundamental de la clase trabajadora.

Para asentar bien nuestros principios y esclarecer la diferencia que establecen las distintas clases, reproduzimos a continuación los principios fundamentales de la Unión General de Trabajadores, organismo nacional al que pertenece desde su fundación nuestra colectividad.

Advertimos claramente que estos principios no serán jamás desvirtuados por el espíritu reformista de muchos compañeros. Nuestra táctica es transparente como el cristal e inquebrantable como el diamante. Nadie se llame a engaño en nuestros procedimientos. Los que opinen otra cosa, aún están a tiempo de rectificar.

La Unión General de Trabajadores, en sus principios fundamentales, declara:

«Que la forma de producción actual se caracteriza por la existencia de dos categorías o agrupaciones de clase: capitalistas (dueños o poseedores de los instrumentos de trabajo y usufructuarios de los modos de producción) y trabajadores (asalariados que crean en condiciones inferiores —económicas, políticas y jurídicas— la riqueza colectiva o social).

Que esta división se establece necesariamente en el medio social, produciendo una diferenciación económica, política y jurídica de cada agente de la producción actual: capitalista y asalariado; es decir, en autoridad, predominio y lucro, para uno; en subordinación, penuria o miseria, para otro.

Que la situación de privilegio, de dominación y de dirección en que se hallan los usufructuarios de los modos de producción burguesa influye en un sentido antagónico y con máxima arbitrariedad, tratando de oponerse a la satisfacción de las necesidades y aspiraciones de bienestar y equidad que defienden los trabajadores.

Que, por obra de la tradición política y desarrollo de las instituciones de origen burgués, el Estado —expresión coercitiva de la dominación social que ejerce la clase capitalista— actúa siempre en forma unilateral, favoreciendo las aspiraciones egoístas y particulares del capitalismo, y defendiendo siempre la situación de privilegio por éste adquirida.

Que la condición en que se halla hoy la clase trabajadora es desfavorable, en virtud del antagonismo que le opone, en primer término, la solidaridad cada día más poderosa de los capitalistas, y luego —con mayor fuerza y organización— el Estado, director de la sociedad, a cuyo servicio se hallan incondicionalmente la magistratura, el ejército, la policía y demás instrumentos de gobierno.

Que la condición de inferioridad económica, jurídica y política en que están los trabajadores se agrava en razón directa de su desorganización, insolidaridad y falta de conciencia de clase; que esta conciencia de clase, al mismo tiempo que los ilumina en cuanto a la realidad de sus intereses y condición social, contribuye a hacer más eficaz y patente la acción colectiva que han de realizar o realicen en pro de su mejoramiento, dignificación y ulterior liberación definitiva.

Que esta deficiencia de su mentalidad para interpretar con exactitud y realidad sus necesidades presentes y futuras, sean ellas de orden material, moral, político o jurídico, es el producto primordial de la inferioridad económica en que viven los trabajadores dentro del régimen de la economía burguesa, y también de la educación intencional, prejuicios y errores que les inculca la clase directora de la sociedad; a fin de impedir o sofocar el resurgimiento instintivo de una idealidad y mentalidad críticas que tiendan a formarse en el proletariado en presencia de los hechos y

contradicciones económicas del capitalismo, y que podrían poner en peligro —mediata o inmediatamente— el predominio y la existencia de la clase gobernante.

POR TANTO,

La clase trabajadora protesta contra la usurpación que de sus naturales derechos realiza el capitalismo, y afirma su propósito de hacer accesibles libremente a la actividad de los obreros organizados y redimidos todas las fuentes naturales y sociales de la producción.

Y CONSIDERANDO

Que para conseguir esa reivindicación, siendo nula la acción individual y aislada de los obreros y la de la muchedumbre diseminada e inorganizada, la clase trabajadora debe adoptar la constitución de Asociaciones obreras de oficios, de industrias o de profesiones liberales;

Que esas Asociaciones han de constituirse y funcionar de manera que, dando unidad y eficacia progresiva a las acciones colectivas que realicen, no menoscaben la libertad individual, ajustándose al principio de la Internacional: La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos;

Que para este fin la Sociedad de resistencia inspirada en la lucha de clases es la forma específica de agrupación obrera, puesto que es una asociación que liga por intereses a los trabajadores frente a su enemigo común, el capitalismo, que por eso mismo reúne en su seno a todos los productores, ya sean manuales o intelectuales;

Que, por otra parte, para conseguir los propósitos inmediatos de bienestar y alcanzar los ulteriores de emancipación total, la Sociedad de resistencia aislada no representa por sí sola la suma del poder de conquista de la clase obrera; al contrario, si pretendiera permanecer desvinculada del conjunto de las demás organizaciones obreras del mismo carácter, cometería el mismo error que el obrero que sólo confía en su acción individual.

La Unión General de Trabajadores de España

PROCLAMA

La necesidad de la organización de los trabajadores, ya sean manuales o intelectuales, en Sociedades de resistencia de oficio, Sindicatos de industria o de profesiones llamadas liberales; la coordinación de éstos en Federaciones locales, provinciales, regionales y nacionales de industrias o profesiones, y todas ellas, a su vez, en la Unión General de Trabajadores de España.

Declaración de principios.

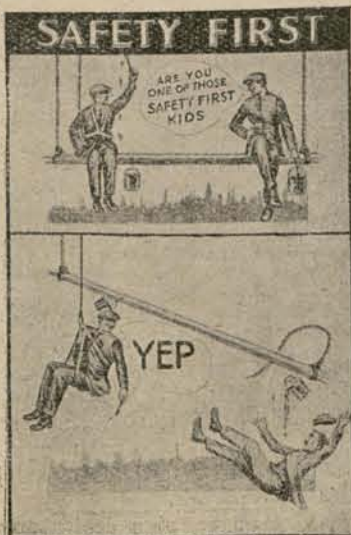
La Unión General de Trabajadores de España es una institución eminentemente de productores, organizados por grupos afines de oficios y profesiones liberales, que, para mantenerse en sólida conexión, respeta la más amplia libertad de pensamiento y táctica de sus componentes, siempre que estén dentro de la orientación revolucionaria de la lucha de clases y tiendan a crear las fuerzas de emancipación integral de la clase obrera, asumiendo algún día la dirección de la producción, el transporte y la distribución en intercambio de la riqueza social.

EL METRO DE PARIS

El tráfico de 1930 ha sido: El número total de billetes expendidos: 887.001.094, de los cuales, 71.522.358 primera clase; 410.383.850 segunda; 350.046 billetes colectivos; 404.374.800 ida y vuelta ordinarios; 840.000 ida y vuelta, y 430.000 de multados.

Los ingresos han sido 543.812.121 francos. Con relación a 1929, el aumento de viajeros ha sido de 31.397.000, y los ingresos 93.972.000 francos más. Los ingresos en más han sido debidos al aumento de tarifas, puesto en vigor en primero de enero de 1930. Ha habido diez millones menos de viajeros en primera clase.

¡CUIDADO!



Proteged vuestras vidas con el cinturón en los trabajos de peligro.

Los acuchilladores y enceradores de pisos

Convocados por la Sociedad de Colocadores de Pavimentos en Madera, se ha reunido un grupo de compañeros de este oficio para constituirse en Sociedad.

El compañero Edmundo Domínguez les expuso el objeto de la reunión, y dedicó su disertación a señalar las ventajas de la táctica de la Unión General de Trabajadores y de la Federación de la Edificación, a cuyos organismos recomendó se perteneciera.

Se nombró una Comisión para la confección del reglamento, compuesta de los compañeros Julián Cruz, Jesús Moreno, Pedro Garzón, Francisco Atalaya y Víctor Martín, y por unanimidad se acordó que en él se incluya la condición de pertenecer la Sociedad a la Unión General de Trabajadores.

El Metro por la calle de Torrijos

El próximo mes de julio comenzarán los trabajos de construcción de la nueva línea de la Compañía del Metropolitano de Madrid, que, arrancando de la estación de Goya, seguirá la calle de Torrijos hasta Diego de León. Dicha línea, que enlaza, en realidad, los barrios de la Prosperidad y de la Guindalera con el centro de Madrid, tendrá una longitud de 1.500 metros; habiéndose presupuestado en siete millones y medio de pesetas, y se calcula que estará terminada en un plazo de dieciocho meses.

Advertimos a los compañeros federados que en estas obras debe regir el convenio de normas de trabajo aprobado para el oficio de pocero por el Comité paritario.

Todos los hombres nacen libres e iguales. El ideal del Socialismo es mantener esta igualdad y sacar de ella el mejor partido posible. Estableciendo la igualdad desde el punto de partida, suprimiendo los privilegios hereditarios que aseguran la primacía industrial a tantas nulidades y a tantos incompetentes, el Socialismo, lejos de colocar a los hombres al mismo nivel, establecería, por el contrario, la preeminencia de los más altos valores intelectuales y morales. Además, dando a todos la posibilidad de un desenvolvimiento integral, arrancando a la ignorancia y la miseria miles de inteligencias, a las cuales sólo falta un poco de bienestar para desarrollarse, elevaría al máximo el saber humano, el poder del hombre sobre la Naturaleza; por consecuencia, la libertad en su más noble y más alta acepción. — VANDERVELDE



Proteged vuestros ojos con las gafas cuando trabajéis. Mirad cómo los protegen los esquimales.

Hoy más que nunca los obreros organizados debemos dar pruebas de serenidad, reflexión y conciencia. Los días que vivimos así lo exigen. Y nuestras aspiraciones vindicadoras también.



LA EDIFICACION

DIRECCIÓN
ADMINISTRACIÓN
PÍLONTE, 2
C/ de Toledo
Teléfono 4.232

La República la ha traído el pueblo para redimirse de oligarquías que le envilecían; por eso no debemos fiarnos de los cantos de sirena de redentores advenedizos que antes nos vilipendiaran.

Órgano de la Federación local de obreros de la industria de la Edificación de Madrid y sus limítrofes

El fascismo en la economía

En el dominio político, el fascismo, por sus calaveradas, se ha vuelto, en estos últimos tiempos, nacionalmente, e internacionalmente también, imposible, en una medida más grande que nunca. La deserción parlamentaria de los nacionales alemanes, las contorsiones de Pilsudski en Polonia y de Valdemar en Lituania, los resoplidos de Mussolini ante el desarme, el triste hundimiento de la dictadura en España, la quiebra inminente de la dictadura en Portugal, son otras tantas pruebas que, colocadas ante las dificultades prácticas, los fascistas, tarde o temprano, acaban por dar en tierra.

A pesar de estas pruebas flagrantes de su incapacidad política, los fascistas hacen, sin embargo, nuevos resalvos, como acaban de demostrarlo las elecciones de Oldenburg (Alemania). La sola explicación plausible es que las gentes zarandeadas en el caos económico, espectadores de una crisis que se perpetúa a pesar de la masa incommensurable de los conocimientos y de las posibilidades de que está dotada nuestra época, se inclinan a suponer que una política económica que se mantenga apartada de lo que ofrece la época abriría quizá una salida, o, por lo menos, un nuevo camino, o, por fin, alguna otra cosa, cualquiera que sea. Y fatalmente, las miradas y las esperanzas se dirigen, con razón o sin ella, hacia las teorías económicas del fascismo. Esta mentalidad está favorecida por esta laxitud material y moral que caracteriza nuestra época, y que es principalmente el producto del malestar y de la confusión económica.

Este es el solo medio de comprender que el fárrago, anttesis absoluta de la razón y del buen sentido, de que se reparan los fascistas, pueda convertir a gentes al fascismo. Esto es también lo que permite a los fascistas todos los cambios bruscos, condenando un día los recursos e ingresos que no procedan del trabajo y elevándose el día siguiente contra la simple imposición fiscal de estos ingresos, propagando un día la idea del Estado corporativo como base pretendida del fascismo y reductible en último análisis al colectivismo, la deja otro día para preconizar la sacrosanta iniciativa privada como el solo método eficaz de producción. Es también, gracias a esto, por lo que pueden, sin la menor vergüenza, participar hoy en día en huelgas para hacerse acólitos e inscribir un día en la Constitución del Estado fascista, o de este o del otro tercer imperio creado por el juego ágil de la intriga conjugada al engaño, la prohibición pura y simple de la huelga y, por la gracia de la fuerza, como se han visto varios ejemplos en Italia, roer los salarios y privilegiar por una fiscalía zarzuela a los beneficiarios de los ingresos parasitarios.

Como resulta incómodo empujar a los fascistas, dejándoles campo libre, a escotar prácticamente en el dominio económico (puesto que son las grandes masas que pagarán el escote), es de suma importancia diseccionar las pseudofórmulas económicas fascistas, de demostrar su inanidad, de probar que el fascismo económico no es más que un «engaño el ojo», una nariz falsa groseramente aplicada sobre recetas vetustas y remendadas de la economía capitalista y liberal.

El fascismo italiano, en el que se inspira la mayor parte de los fascistas, nos aligera la labor y nos facilita la cantidad de pruebas irrefutables para la demostración antifascista. En 1919, el fascismo italiano hizo prosélitos hablando de un impuesto progresivo sobre el capital; en 1923 llegó a confiscar los bienes privados y favoreció las huelgas. Después vino su triunfo en la sangre y en el barro, en la ignominia y en la infamia; desde entonces no se habla más de confiscación, ha olvidado el impuesto sobre el capital, ha prohibido constitucionalmente la huelga en 1926, ha hecho degenerar la idea de Estado corporativo en una entidad híbrida y extravagante en cuyo seno los capitalistas se relamen y los trabajadores se muerden los puños.

Una pregunta: ¿Es que estos privilegios a los capitalistas, resumidos en la explotación loca de la masa enervada bajo el exceso de las cargas, han saneado el Estado capitalista y su sistema económico? ¿De ningún modo! Al contrario. A pesar de este holocausto de los pobres y de los más pobres entre los pobres; a pesar de las libertades arbitrarias concedidas, como una moneda, a los capitalistas; a pesar, repitámoslo, de esta libertad absoluta, de la cual el capitalismo hace la condición de la reconstrucción económica; a pesar de todo esto, la situación económica de Italia es peor y más sombría que nunca.

Un periódico suizo, bien informado, lo confirma en un artículo titulado «1923, año decisivo para Italia», del cual reproducimos algunos pasajes que muestran que si el proletariado no debe contar para nada con el fascismo, la burguesía no puede esperar tampoco nada de él.

«Este año el Estado italiano debe

UN HOMBRE

Era buen operario y se esmeraba para que su labor no fuera objeto de observación alguna.

Jamás llegaba tarde a su trabajo, y durante el mismo, sin estar nunca de mal humor, jamás recibía bromas.

Con los peones y aprendices era afable en extremo.

Nunca enseñaba reprochando; siempre lo hacía estimulando al que no sabía. Pero era orgulloso con el capataz, jefe o patrono. No toleraba observaciones fuera de tono ni creía en los halagos.

Ningún acto de solidaridad hacia sus compañeros lo halló ausente.

Jamás faltó sin causa justificada a una asamblea de su Sindicato o Agrupación de clase.

En los actos obreros nunca estuvo ausente.

Nunca exageró los defectos o virtudes ajenos. Era mesurado en sus juicios, pero enérgico en sus procedimientos.

Aunque apasionado por sus ideas, no cayó nunca en el sectarismo ciego y destructor.

Enemigo implacable del vicio, más que combatir viciosos se dedicaba a anatematizar a los culpables y atacar el mal en sus raíces.

¿Cómo se llamaba?

¡Llámeselo Juan, José o Pedro; eso no interesa.

Sólo cabe destacar que era un hombre, y que de esa clase hacen falta muchos para acelerar la emancipación proletaria.

reembolsar 4.000 millones de liras de bonos del Tesoro; deberá reembolsar aún 3.622 millones de aquí a 1935. Las deudas del Estado han pasado desde 1922 de 85.000 millones de liras a 92.000 millones de liras establecidas; los gastos del Estado han aumentado del 50 por 100. ¿Cómo hacer frente a estas deudas? ¿Con préstamos en el extranjero, el compromiso de los créditos de reparación sobre Alemania, la consolidación forzada de los bonos del Tesoro, o bien esperando un día la azar que traiga la salvación, aunque sea al precio de una catástrofe?

Esta será quizá la solución. Otra no se percibe, puesto que es completamente imposible que las últimas medidas excepcionales—reducción de los salarios, apertura de las fronteras para los sintrabajo—permitiesen ahorrar de aquí a la fecha de vencimiento los 4.000 millones y el déficit de 900 millones que había ya en los cinco primeros meses del ejercicio del presupuesto.

Mientras tanto, se reducen los sueldos y los salarios. A principios de enero, el número de quiebras era el triple del comienzo de la dominación fascista.

Y he aquí las conclusiones del periódico en cuestión: «Hay algo que es obscuro en el presupuesto italiano. En el curso de los ocho últimos años, el suelo italiano no se ha vuelto menos fértil, su población continúa tan activa, sana y razonable como antes, el Gobierno ha multiplicado los esfuerzos para aumentar las exportaciones y para impedir radicalmente las luchas sociales. La crisis mundial no podría ser la única causa, puesto que Italia sufre menos de ella que los otros países por razón de su fertilidad y por razón de la simplicidad de su población. Más propiamente dicho, parece que uno se halla en presencia de factores específicamente fascistas. En primer lugar, no se dispone de un programa económico reflexionado maduramente. Además, hay gastos formidables y puramente santuarios del Estado para la administración, la policía, los armamentos y las milicias, a lo que hay que añadir las sumas locas dilapidadas para la propaganda.»

Encadenemos: los famosos «gastos improductivos» que los fascistas pretendidamente libres de toda tradición querían suprimir, barrer, del Estado podrido de sentimentalismo democrático, están ocupados en asfixiar al Estado fascista. Los fascistas quieren abolir los gastos sociales, a fin de descargar de este modo, de un solo golpe, al Estado y a la economía. Pero lo que toman de un lado a los miserables lo dilapidan del otro para mantener la armazón fascista, para los armamentos y para la milicia. Lo que sucede en Italia, y lo que sucederá mañana, espera a todos los países donde las gentes se dejen tomar frívolamente en la red del fascismo, caricatura de la libertad y de la dignidad humanas, que no puede vivir y que debe hacer morir, porque la vida es la libertad ejercida de las libertades, sólo posible en un régimen democrático, única fuerza armónica del mundo, y que el fascismo es una de las grandes plagas que destruyen las conciencias y destruyen la armonía social, prostituyendo la libertad.

F. S. I.



LAS CLÍNICAS DE URGENCIA

Constantemente está ocurriendo que en las tituladas clínicas de urgencia no hay personal facultativo que asista a los heridos que en las mismas se presentan a solicitar curación.

En Madrid sólo hay tres, a lo sumo cuatro, de estas clínicas que presten un servicio de urgencia cuando se requiere, pues en las restantes si hay un facultativo es por casualidad.

Generalmente, estas clínicas, salvando honrosas excepciones, son unos centros para que unos cuantos médicos muy vulgares obtengan unos excelentes estipendios, pues entre los anuncios gratis, las cuotas de los vecinos incautos y las gabelas que no se cuentan tienen más ingresos que cualquier figura eminente.

Una vez más se ha podido demostrar que no es ese servicio llamado de urgencia otra cosa que un engaño, pues con motivo del accidente que costó la vida a nuestro compañero Marcos García Gómez, de cuya muerte nos ocupamos en este número, se ha comprobado el engaño, lo cual ha dado motivo a que la Federación haya elevado el siguiente escrito al señor director general de Sanidad:

«Excelentísimo señor:

La Federación Local de Obreros de la Edificación de Madrid y sus Limítrofes, integrada por 22 Sociedades de los diferentes oficios de la edificación, con un total de 24.000 federados, tiene el honor de dirigirse a V. E. con el fin de exponerle algo que constituye una anomalía, perjudicial para los trabajadores.

En Madrid, la industria de la edificación, como V. E. muy bien conoce, seguramente, es una industria que da un porcentaje de accidentes del trabajo aterrador, y como no es momento de entrar a analizar muchas de las causas de estos accidentes, no lo hacemos; pero sí señalamos el hecho para hacer destacar la necesidad de un buen servicio de urgencia para atender esos casos de accidentes del trabajo.

En Madrid, actualmente, las Casas de Socorros oficiales prestan un servicio estimable, y muy particularmente el llamado Equipo Quirúrgico del Centro; todo ello por cuenta del excelentísimo Ayuntamiento de la capital. Pero de cierto tiempo a esta parte se han instalado unos llamados dispensarios de urgencia, de los cuales en Madrid no hay sino dos o tres que tienen positivo crédito, cuyos dispensarios no cumplen el verdadero fin de su título.

A la extinguida Comisaría Sanitaria hubimos de denunciar—sin haber podido obtener siquiera un acuse de recibo—todo lo ocurrido con motivo de un accidente en la calle de la Cruz, esquina a la de la Vitoria, hace tres años, y cuyo hecho fue que al llevar a un compañero nuestro accidentado de gravedad al dispensario de urgencia de la calle de Núñez de Arce, no había médico de guardia, y allí estuvo unos veinte minutos, hasta que ya medio cadáver hubimos de llevarle al Equipo Quirúrgico del Centro.

Últimamente, en la calle de Churrua, 20, se ha producido un accidente con motivo del hundimiento de un andamio, y cuyo accidente ha dado motivo a llevar a los heridos a la policlínica del doctor Elena, calle de Sagasta, 9, en donde tampoco había médico de guardia, teniendo que llevarle a la Casa de Socorro oficial.

Como estos hechos ocurren diariamente, pues son muchos los casos que, desgraciadamente, obligan a llevar a nuestros compañeros a esos llamados dispensarios de urgencia, no encontrándose médico de guardia o recibiendo una asistencia que, salvo honrosas excepciones, deja bastante que desear.

Por todo lo expuesto, la Federación que suscribe tiene el honor de solicitar de V. E.:

Primero. Que se exijan las responsabilidades a que haya lugar por no haber médico de guardia en el dispensario, llamado de urgencia, del doctor Elena, calle de Sagasta, 9, y de cuyo hecho hizo testimonio el secretario que suscribe ante el señor juez de guardia que lo era el día 15 del actual mes de mayo.

Segundo. Que se cierren todos los dispensarios llamados de urgencia, o se les prohíba que utilicen ese título, ni tampoco anuncios llamativos de urgencia, para evitar el engaño y perjuicio que supone para los necesitados de asistencia urgente que acuden, y luego no pueden ser atendidos por no estar los médicos en sus puestos.

Esto es, excelentísimo señor, lo que de momento tiene a bien solicitar de V. E. esta Federación.

Viva V. E. muchos años. — Madrid, 20 de mayo de 1931.
Por la Comisión ejecutiva: El secretario general, Manuel Muñio. — V.º B.º: El presidente, Francisco García.»



Casas de estilo español

Mientras en España vamos destruyendo o destruyendo todo lo que tiene carácter genuino, en el África austral acaban de descubrir el estilo español. Leemos en un diario de Durban: «En Prospect, barriada de Durban, que progresa con gran rapidez, se ha construido una villa de dos plantas en estilo español, que tan admirablemente se adapta al clima africano.»

El arquitecto, cuyo nombre merece conocerse en España, es el difunto señor Clement Senéque.

Unión Sud-Africana

El edificio más elevado de la Unión

En la ciudad de Johannesburg dirigidos los arquitectos Sres. Obel y Obel de Durban la construcción de este edificio, que con sus diez plantas y sus 42,60 metros de altura resulta el gigante de la Unión.

Tiene osatura de hormigón armado, está servido por dos ascensores, y para su total construcción han bastado seis meses.

Una labor eficaz: Escuelas

El Ayuntamiento madrileño está realizando una labor de positivo beneficio para el pueblo madrileño y especialmente para la clase trabajadora, pues de una manera decidida va tomando acuerdos que demuestran el alto interés que tiene nuestro actual Municipio por los problemas de más importancia.

Hace unos días aprobó, a propuesta de la Junta de Primera Enseñanza, la adquisición de terrenos y edificios para la construcción e instalación de grupos escolares.

Aunque ya la prensa ha reseñado la sesión, por su importancia damos hoy una más amplia referencia. He aquí las adquisiciones aprobadas, con expresión de la superficie de los terrenos y precios de los mismos: Distrito de Buenavista. — Edificio con jardín, con fachada a las calles de Luis Cabrera y Juan Bautista de Toledo (Prosperidad). Superficie, 15.000 pies cuadrados. Precio, 60.000 pesetas.

Congreso. — Solar situado en la calle de Lope de Rueda (barrio de la Plaza de Toros). Superficie, 19.139 pies cuadrados. Precio, 172.251 pesetas.

Solar situado en la calle del Pacífico, números 78 y 80, con superficie de 68.210 pies cuadrados. Precio, 341.050 pesetas.

Solar con fachada en las calles de Abtao y Valderribas (barrio de Guttenberg). Superficie de 26.405 pies cuadrados. Precio, 132.025 pesetas.

Latina. — Solar en la calle de España y paseo de Extremadura. Superficie, 15.400 pies cuadrados. Precio, 7.700 pesetas.

Solar en la calle de Vicente Camarón (barrio de San Isidro). Superficie, 15.270 pies cuadrados. Precio, 14.506,50 pesetas.

Solar en la calle del General Ricardos, con fachada a las calles de Inglaterra y Pérez Escrich. Superficie de 100.000 pies cuadrados. Tiene una edificación de dos plantas, de una superficie de 28.000 pies cuadrados. Precio, 375.000 pesetas.

Hospital. — Un solar en las calles de Luis Peidro y Arroyo Abroñiga (barrio de las Californias). Superficie, 79.000 pies cuadrados. Precio, 138.250 pesetas.

Solar en las calles de Alejandro Ferrán, Riego y Alicante (barrio de las Delicias). Superficie, 41.216 pies cuadrados. Precio, 123.648 pesetas.

Universidad. — Un solar en las calles de Vallehermoso y Cea Bermúdez. Superficie, 37.700 pies cuadrados. Precio, 226.200 pesetas.

Solar en el paseo de la Dirección (Altos de Amaniel). Superficie de 3.184 metros cuadrados. Precio, 76.416.

Como se hizo constar en la sesión, los propietarios hicieron rebajas, algunas muy importantes, sobre los precios que primeramente ofrecieron a la Comisión especial de construcciones escolares.

La Comisión ha escogido los terrenos no sólo teniendo en cuenta su baratura, sino su situación, hallándose todos enclavados en el corazón de barriadas obreras, la mayoría de las cuales carece de escuelas.

Continúa la negociación para formalizar otras compras de terrenos.

Carpinteros de la Edificación

Se ha reunido la junta general de la Sociedad de Carpinteros de la Edificación para tratar de reingresar en la Federación Local de la Edificación, y de otros asuntos de importancia.

Se trataron bastantes asuntos de trámite presentados por la Junta directiva, y todos fueron aprobados.

Por una gran mayoría de votos se acordó contribuir con 200 pesetas para el Fondo electoral.

La Junta directiva propuso la conveniencia de ingresar nuevamente en la Federación Local de la Edificación; estableciéndose tres turnos en pro y tres en contra, combatiendo la propuesta Manuel Osorio, Manuel Caballero y Vicente F. Reduella, y defendiéndola Juan Casanova, Pedro Expósito y Lorenzo Arenzana; después de amplia discusión se aprobó dicha propuesta, sin ningún voto en contra, reinando mucho entusiasmo entre la mayoría de los reunidos, y congratulándose de haber tomado tan feliz acuerdo, ya que así continuará esta Sociedad en la Unión General de Trabajadores, a la que desde su fundación, hace treinta y ocho años, pertenecía dicho organismo, hasta hace unos nueve meses que, por causar baja en la Federación Local de la Edificación, lo fueron en la Unión.

Buena jornada la de estos camaradas, a los que de todas veras felicitamos; congratulándonos de que estén nuevamente en nuestras filas.

LAS TRES HILANDERAS

La fuerza es algo; pero no basta. La inteligencia es mucho; pero no basta tampoco. La fuerza sola es violencia. La inteligencia es astucia. La primera enseña los dientes del lobo. La segunda degenera en la astucia de la serpiente.

Tres divinidades, como las antiguas Parcas, tejen, en lo invisible, la trama de los destinos humanos. La una es la fuerza. La otra, la inteligencia. La otra... Tres hilos de distinto color forman la urdimbre de la Historia. El hilo blanco de la inteligencia va superando poco a poco al hilo negro de la fuerza. Pero hay una tercera hebra, hilo de oro, que envuelve y armoniza a las otras dos. La tercera hilandería es la justicia.

Los hombres no pueden dejar de amarla en el fondo del corazón. Suenan con que un día llegue a reinar sobre la tierra. Son los tiempos áureos que los libros sagrados profetizan, en los que el lobo pacerá junto al cordero y el niño jugará en la cueva del áspid.

Luis DE ZULUETA

Las quiebras en los Estados Unidos

¿A qué deben atribuirse las quiebras en los Estados Unidos?

Según el Times Star, a las tres causas siguientes:

Que demasiados directores de Bancos se han dedicado a la especulación y han jugado con fondos de los depositantes, creyendo que así harían rápidamente fortuna.

Que demasiados directores de Bancos se han dejado seducir por sus clientes y les han concedido créditos desmedidos, creyendo que así batirían la competencia; y

Que demasiados directores de Bancos han querido actuar de protectores de la agricultura, y han concedido a los labradores préstamos excesivos, creyendo así salvar la hacienda rural.

Cualquiera que sea la causa, el resultado ha sido el mismo: 740 Bancos han suspendido pagos o han quebrado, arruinando y dejando en la miseria a cientos de miles de personas.

En esas 740 quiebras se destaca la del Banco de los Estados Unidos. Este Banco — dice Stephane Louzane — tenía sesenta agencias en Nueva York, y se enorgullecía de contar con cuatrocientos mil cuentacorrentistas, que representaban 200 millones de dólares.

Según el Herald Tribune, el nombre del Banco es lo que le ha perdido, pues mucha gente sencilla, y en su mayoría extranjeros, se imaginaba que porque el Banco se llamaba de los Estados Unidos era de carácter oficial, como el Banco de Francia, el Banco de Inglaterra, el de España, etc., y así es que los que tenían esa creencia acudían a depositar en sus arcas su dinero, y esto, que fue motivo de progreso del Banco, fue también causa, en parte, de su caída.

Cuando, el 11 de diciembre, se encontraba al borde del foso, los magnates de las finanzas neoyorquinas se reunieron y deliberaron. ¿Había que detener o precipitar la caída? Algunos, en nombre de la solidaridad profesional, predicaban en favor del salvamento; pero otros condenaban ese nombre engañoso de Banco de los Estados Unidos, que constituía una competencia y una propaganda desagradable. Estas últimas consideraciones prevalecieron sobre la solidaridad, y se votó por la caída; pero todos redimieron ese gesto con otro: se decidió unánimemente adelantarse a cada cliente del Banco que se hundía el 50 por 100 de sus depósitos.

En Norteamérica. Hoteles modernos

En diciembre de 1930 se verificó la inauguración del hotel Edison, edificio de veinticinco plantas que se levanta en un solar de la calle 47 O. La obra se ha llevado con tal rapidez, que se ha conseguido ganar una ventaja de dos meses sobre la fecha prevista para su terminación. Principales características: 65,10 metros de fachada a la calle 47 y 7,50 a la calle 46; con una superficie de 2.248 metros cuadrados y una capacidad para 1.000 habitaciones.

Es obra del arquitecto Sr. Herbert J. Krapp y de la Sociedad constructora Max J. Kramer Co.

Próximo a la Park Place, en la Quinta Avenida, el hotel Pierre ha surgido en el mismo solar que ocupó durante cuarenta años la mansión Gerry, obra del arquitecto Sr. Hunt, considerada en su tiempo como una de las residencias particulares más lujosas de Nueva York.

El hotel Pierre, obra de los arquitectos Sres. Schultze & Weaver, es un magnífico edificio de cuarenta y dos plantas, en el cual se advierten marcadas influencias del estilo georgiano.

GRÁFICA SOCIALISTA.—San Bernardo, 92.